

sin acordaros, benditos de Dios, de qué—*Cerdo fiado gruñe todo 1 año—ó como dijo el otro: Cochino fiado buen invierno y mal verano.—¿No sabeis que hay un refrán que sienta, que—El mal comprador come lo peor—y otro que, en son de advertencia, dice:—Cuando á censo comprarás, paga lo justo y no más—? ¿Y sabeis por qué así se preceptúa? Porque el que hizo los refranes, que era más sabio que el mismo Brijan, no ignoraba que—Quien compra al fiado paga doblado.— Por esto repito que es locura, y locura mayúscula; contraer deudas por cosas que no valen la pena.*

Si los hombres pudiesen abarcar de una sola ojeada todas las consecuencias que trae consigo el contraer una deuda, de seguro serían contados los que á tal extremo llegaran. Desde luego en este mero hecho, conceden á otro, y sobre ellos derechos que nadie tenía, por cuya razón se dice que—*Quien no tiene dinero en bolsa, ha de tener miel en la boca—y que—Más apaga buena palabra que caldera de agua.—* Y es natural, y hasta más claro que la luz del sol, porque todos sabeis que si vencido el plazo en que la deuda ha de solventarse, se halla el hombre en la imposibilidad de hacerlo, avergüenzase y confúndese al toparse de manos á boca con su acreedor de cuya sombra huye como del agua el gato escaldado, y si no puede evitarlo, todo se vuelve excusas, y contar lástimas y miserias. “Que tengo la mujer enferma; que los tiempos andan muy malos; que no hay labor; que mañana, que el domingo, que dentro de un mes...” —y el hombre que era honrado antes de contraer una deuda, contrayéndola pierde la tranquilidad, la vergüenza, el bienestar; y acaba por ser mentiroso y descarado, y si un resquicio de pundonor le queda, debe permanecer en actitud humilde é impropia del hombre de bien, delante del que le recuerda el cumplimiento de una obligación. Y es natural, repito, porque ¿habeis visto por ventura que el costal vacío se mantenga en pié? Pues lo propio acontece al hombre cargado de deudas, que es como si dijéramos que anda vacío de bolsillos. Nada, nada: pues no se os oculta que el deudor tiene que andar poco menos pue de linojos para que le tengan compasión aquellos á quienes está debiendo, no desechéis un sólo instante de vuestra memoria que *Más vale pagar que rogar.—Mas ¿á qué me canso? Mejor sabeis que yo que—Bolsa sin dinero, llámamla cuero—y que—Candil sin mecha no aprovecha.—* Cuando se compra al fiado nadie piensa en que además del objeto debe pagarse el riesgo que corre el vendedor; pero ¡qué importa, si por de pronto no hay para qué echar mano al bolsillo! Pero los días pasan, los meses corren, y sabido es que al que debe, hasta la cuaresma le parece corta.—*Hombre adeudado, cada año apedreado.*

“Acaso imagináis que por tener al presente bien cubierto el riñón, podeis sin temor de clase alguna satisfacer cuantos caprichos se os antojen; mas ¿habeis visto por ventura que luzca durante todo el día el sol de la mañana? Decía la vieja que—*A veces el mejor sentado, suele quedarse en pié—y que—El mejor ginete por las orejas se apea—* y es más viejo que el mascar que—*Al Hospital de San Juan de Dios, aquel va que menos lo esperó.* Para que el caudal se consuma cual cirio encendido puesto al revés, no hay como tener deudas y no pagarlas, puesto que al capital se añade la pensión, y de un año á otro se halla el hombre sin tener dónde caerse muerto: por consiguiente, ya que os veais en el caso de contraerlas, porque á veces no es posible pasar por otro punto, pues nadie puede decir de esta agua no beberé, por más que esté turbia, haced cuanto podais para echáros las de encima, acordándoos de que—*Quien paga lo que debe, sabe lo que tiene—y del refrán que dice—El buen pagador, de lo ageno es señor.*

“Cuanto hasta el presente os he dicho e resultado de la experiencia: con todo, os aconsejo que no fiéis exclusivamente vuestro bienestar, al TRABAJO, al ORDEN y al AHORRO. Grandes cosas son, no hay para qué dudarlo; pero de nada os aprovecharían sin las bendiciones del cielo. Para alcanzarlas, pedidlas á Dios humildemente: haced partícipe de vuestros haberes ó riquezas á los que carezcan de bienes de fortuna, ya sea auxiliándoles en la necesidad, ya consolándolos en la aflixión. Si así lo hicieris y TRABAJAIS CUANTO OS SEA DABLE, y ORDENAIS CONVENIENTEMENTE TODOS LOS ACTOS

DE VUESTRA VIDA, y AHORRAIS LA MITAD DE LAS GANANCIAS, prefiriendo á contraer una deuda innecesaria, acostaros sin cenar; vivireis felices y contentos, habreis dado con la verdadera piedra filosofal, ya que—*Alquimia probada es tener renta y no deber nada,—* no seréis esclavos de vuestros semejantes, y no tendreis por que quejaros de la malandanza de los tiempos, y de las dificultades que os asaltan para llenar vuestros menesteres; ni tendreis por qué pedir nuevo consejo á aquel que no sabe más que lo que le ha enseñado la experiencia.”

En tales términos, poco más, poco menos, expresóse maese Ricardo. ¿Supieron los que le escucharon, hacer de sus consejos el uso conveniente? Lo ignoramos. Y vosotros ¿los habeis oído como quien oye llover? Sabido me tengo que no faltará quien diga “Predicar en desierto, sermón perdido”; otros imaginarán decir una chuscada manifestando que han salido de él como el negro del sermón, es decir “con la cabeza caliente y los pies frios”; aquel dirá: “No hay peor sordo que el que no quiere oír...” ¿Y qué? ¿Presumís que por esto nos daremos por vencidos? Como andando los tiempos haya uno, uno sólo que sepa aprovecharse de estos consejos, quedará pagado hasta con usará el trabajo que para popularizarlos se ha tomado

CAYETANO VIDAL.

Gimnástica pedagógica.

POR

JOSE MORENO.

(Continúa).

Uno de los defectos que debemos incluir como perjudiciales á la salud, es el en que se incurre en algunos colegios y casas de enseñanza, donde se tienen aulas antipedagógicas por ser generalmente reducidas para el número de alumnos, sin ventilación y sin la cantidad de aire necesaria para que éste sea puro y no dañoso á la salud.

La misma observación puede hacerse respecto de las casas particulares, donde se comete el mismo error dejando los patios tan poco extensos y contrahechos que los niños comúnmente sufren debido á que no pueden correr ni dar ancho campo á su locuacidad. Estas condiciones no adecuadas por cuanto son antihigiénicas, traen como consecuencia lógica una salud débil y una educación trabajosa debida quizá á la ignorancia y poco cuidado que tienen algunos padres de familia tal vez dominados por creencias erróneas que van contra el bienestar y robustez de sus hijos, aniquilando así su débil sistema con la inacción y el quietismo de que la naturaleza no les ha dotado, olvidando que ella es poderosa y que no debe interponerse tropiezo alguno que la interrumpa en su camino. Y tengase presente que sin el movimiento del cuerpo no hay buena salud, no hay vida, no hay estabilidad mental, no hay sensaciones etc.; y si las hay, apenas podrán percibirse porque lo natural es, que mientras más desarrollo tengan nuestros órganos más armonía habrá entre nuestras dos naturalezas: física y espiritual. Cultivadas de este modo tendremos mejores impresiones y mejores sensaciones siempre que vayan en armonía nuestras facultades físicas é intelectuales. Todas estas consideraciones me inducen á creer que el pensamiento es producto de la materia y que el movimiento es el alma de la vida en general, y que la naturaleza no es más que la materia en movimiento.

Al ver que nosotros pensamos y que lo hacemos con un órgano que se llama cerebro debemos también creer que ese órgano necesita vida para funcionar y que esa vida no puede dársela sino la naturaleza. Luego la naturaleza desempeña un papel importante en esta parte de nuestro organismo, y es el de alimentarlo para que se mueva. El alimentario necesita productos, y éstos no son más que efectos de la naturaleza. Pero apartarme debo de este camino por no ser el que me hetrazado al dar á luz estos escasos apuntes, obra de mi pobre inteligencia, pues entregado á mi fantasía me he apartado un po-

co del desarrollo que traía, porque un objeto no es otro que el de hablar de la utilidad de la gimnástica, y á ella, como elemento indispensable para el desarrollo físico, es á la que debo dirigirme

Siendo como lo es de todo punto indispensable al desarrollo físico para el progreso de la vida en los establecimientos bien organizados no estará por demás el que diga que en los países donde se estudia como medio preventivo, y como considerando en ella el bello ideal y punto culminante de la educación, se han adoptado también los ejercicios de andar, patinar, ejercicios á caballo ó de equitación y en fin todos aquellos que pongan en actividad nuestro cuerpo.

(Continuará.)

ANUNCIOS.

GRAN HOTEL.

Esquina frente al Palacio Nacional.
Cantina,—Billares,—Baños tibios y fríos.

Salones y cuartos á la última.—Mesa redonda y de servicio privado.

Propietario,
G. de Benedictis.

San José de Costa Rica.

LAS NOVEDADES.

Primera sombrerería de esta capital, tiene y recibe por cada vapor sombreros de toda clase, colores, formas, tamaños y gustos.—Desde el aristocrático copa alta hasta el ligero paja inglesa.

Tenemos sombreros de pita los más finos y elegantes; fieltros, vicuños y holeros altos, bajos, redondos y plegados.

Precios sin rival.

Ver, creer y comprar.

ABARROTIS

y artículos de todo género en conservas, como frutas, confites, carnes y mariscos.

Licores, vinos y cervezas.

Puros y cigarrillos de las mejores fábricas.

Mantecas, aceite de olivas y gran variedad.

Al por mayor y menudeo.

De todo lo que se busque tiene

LA MASCOTA

DE

Pages, Cañas y C^{ía}

San José, agosto 25 de 1889.

¡COMPETENCIA!

Al Bazar de San José y Sucursal de la esquina diagonal á la Mascota, ha llegado lo más rico y selecto en novedades del siglo. Nuestras tiendas están abastecidas de todo, y en ellas puede hallar el público lo que desee.—La casa, acreditada de mucho tiempo, se esmera todos los días por satisfacer las exigencias de la demanda creciente de esta sociedad.

¡Esto es el arca de Noé!

¡Acudid, que saldréis contentos por la calidad y baratura!

Agosto 25 de 1889.

Tip. Nacional.